TRADICIÓN IMPRESA Y CONTAMINACIÓN: *LA CELESTINA*

Francisco J. Lobera Serrano
Università di Roma «La Sapienza»

1. A la Filología italiana corresponden grandes méritos en nuestro siglo (y me refiero tanto a la filología clásica, como a la románica en general) por el gran esfuerzo en profundizar, afinar, y dar nueva vida al método de crítica textual que conocemos con el nombre de Lachmann. Barbi, Pasquali, Caretti, Timpanaro, Segre, Avalle... son nombres que han enriquecido y estimulado la reflexión sobre los problemas relacionados con la transmisión y con la edición de textos.

Frente a una clara tendencia al dogmatismo y al inmovilismo que ha caracterizado de hecho a cuantos se inspiran en Bédier, es decir, sin que la doctrina del gran filólogo francés haya dado muestras de capacidad de progreso, de renovación, quedando esencialmente anclada al concepto de edición de un testimonio históricamente existente, el método de Lachmann, o mejor dicho, cuantos a él se inspiran se manifiestan en la práctica como antidogmáticos, en perenne cuestionamiento, y con continuas revisiones y profundizaciones de los múltiples fenómenos que forman el hecho de la transmisión o de la tradición textual, sobre todo de aquellos fenómenos que se oponen al sistema tan racional propuesto por Lachmann y tan extraordinariamente, pero podríamos decir también, tan asépticamente, codificado por Maas en su *Crítica del texto*[1].

El enfrentarse racional y rectamente con todos los fenómenos que juntos forman la historia del texto, significa reconstruir un cuadro mucho más complejo de lo que el filólogo desearía hallar a la hora de preparar una edición crítica; mucho más complejo

[1] Véase C. Segre / G.B. Speroni, «Filologia testuale e letteratura italiana del Medioevo», *Romance Philology*, XLV, n. 1, Agosto 1991, pp. 44-72.

AISO. Actas IV (1996). Francisco J. LOBERA SERRANO. Tradición impresa y contamin...
Centro Virtual Cervantes

y 'perturbado' de lo que (esquemáticamente) los puntos y las líneas del *stemma* parecen indicar, pero más cercano a la realidad histórica y por lo tanto menos engañoso. El número de casos en que el *stemma* indica mecánicamente la *lectio* crítica se reduce y adquiere nueva importancia el *iudicium* del filólogo. Pero este *iudicium* se apoya cada vez más en los fenómenos históricos de la transmisión del texto y cada vez menos en la pura intuición del editor. La conciencia de que el *stemma* no es más que una simplificación del 'árbol real', es una conquista fundamental[2].

Dicho de otro modo: un error en la construcción del *stemma*, y error es la no detectación de una 'impureza' en la transmisión vertical, produce muchos errores en la aplicación de la *recensio* mecánica, y hace inútil todo el método. Si la 'impureza' viene detectada, tampoco puede aplicarse la *recensio* mecánica, pero el editor, al menos, es consciente de ello.

2. Entre las 'perturbaciones' que modifican la visión 'pura', 'ideal', de un texto transmitido verticalmente en que cada copia repite los errores y las innovaciones no emendables *ope ingenii* y añade errores y variantes propios, la más citada es la contaminación o transmisión horizontal.

La contaminación es el fenómeno, recordémoslo, por el que un copista o un tipógrafo corrige el texto de su *modelo* con uno o varios manuscritos o impresos que contienen el mismo texto[3]. Debemos tener presente que el contaminador puede no ser el copista o el tipógrafo sino un simple recolector de variantes y que el copista o el tipógrafo puede tener ante sí o la misma *editio variorum* o un descendiente en que han desaparecido las *lectiones disyuntivas*, pero que transmite la contaminación. También conviene tener presente que cuantos siguen en crítica textual el método lachmanniano son contaminadores por definición. Y sin embargo, los efectos de la contaminación en todo el sistema racional del método lachmanniano son arrasadores; y Maas cierra su *Critica del texto* con estas palabras que se han hecho famosas:

> Come nella formula chimica la dissezione degli atomi è fissata con sicurezza e immutabilmente per ogni molecola di una determinata combinazione, così nello stemma la relazione di dipendenza dei testimoni per ogni punto del testo... se abbiamo davanti a noi una tradizione verginale. Contro la contaminazione non si è ancora scoperto alcun rimedio[4]

palabras que Luciano Canfora comentaba diciendo «la *stemmatica* si chiudeva con una veduta sgomenta sul precipizio della contaminazione»[5]; «el veneno de la contaminación» la llama A. Blecua[6].

---

[2] Véase S. Timpanaro, «Recentiores e deteriores, codices descripti e codices inutiles», *Filologia critica*, X, II-III (1985), *Omaggio a L. Caretti*, p.176.

[3] S.D'A. Avalle, *Introduzione alla critica del testo*, Turín, 1970, p. 52.

[4] P. Maas, *Critica del testo*, Florencia, 1975 (1950), p. 62.

[5] *Idem*, p. 69.

[6] *Manual de crítica textual*, Madrid, 1990, p. 94.

AISO. Actas IV (1996). Francisco J. LOBERA SERRANO. Tradición impresa y contamin...
Centro Virtual Cervantes

La contaminación es un fenómeno tan complejo que su misma detectación resulta a menudo extremadamente difícil[7]. Maas dice que la contaminación se manifiesta en que el testimonio contaminado por un lado no presenta errores propios de su modelo porque ha tomado las lecciones correctas de otro modelo, y por otro presenta errores del otro modelo del que fundamentalmente no deriva[8]. Me pregunto si es *frecuente* que se contaminen los errores; ¿es cierto cuanto afirma A. Blecua, de que «habitualmente un copista contamina cuando su modelo presenta un lugar confuso o una laguna»[9]? ¿Debemos esperar menos contaminaciones en los lugares en que el texto es correcto sintácticamente? ¿Es más difícil que se transmitan por contaminación variantes adiáforas? Probablemente las respuestas a estas preguntas son todas afirmativas en el caso de que nos hallemos ante una contaminación efectuada directamente por el copista o por el tipógrafo en el momento de la copia o de la composición tipográfica de la nueva edición. Pero precisamente ese tipo de contaminación parece ser el menos frecuente:

> Non è necessario immaginarsi che la contaminazione sia derivata dal fatto che un copista abbia davanti a sè due esemplari e riproduca ora il testo dell'uno, ora il testo dell'altro; poiché questo è un procedimento assai faticoso[10].

Es también difícil descubrir la dirección de la contaminación y, por supuesto, el punto del *stemma* con que tuvo lugar, si es que ese testimonio se ha conservado y lo conocemos. Siempre nos acecha el peligro de considerar fruto de contaminación *lectiones* que en realidad son sólo *emendationes ope ingenii* de algún copista o tipógrafo; o, como dice Blecua, podemos creer que son contaminaciones lo que en realidad son sólo «cambios y modernizaciones que dos copistas pueden llevar a cabo por su cuenta al hallarse en ambientes culturales afines»[11].

No hay que olvidar pues, que el modelo o los modelos de que se ha contaminado han podido posteriormente perderse (contaminación *extrastemmatica* en terminología de S. Timpanaro), y también, que, como todos los fenómenos históricos de la transmisión textual, la contaminación se llevaba a cabo en la práctica con características y modalidades variables y diferentes de como idealmente las imaginamos. Por ejemplo elaborando lo que llamamos una *editio variorum* o un texto *recolector de variantes*, con la anotación al margen o entre líneas de las lecciones del modelo o modelos de que se contamina[12].

---

[7] Véase un buen ejemplo de la complicación del fenómeno y de los errores a que conduce una interpretación equivocada del fenómeno en M. Martelli, «Considerazioni intorno alla contaminazione nella tradizione dei testi volgari», en AA.VV., *La critica del testo. Problemi di metodo ed esperienze di lavoro. Atti del Convegno di Lecce*, Roma, 1985, pp. 127-149.

[8] *Ob. cit.*, p. 10.

[9] *Ob. cit.*, p. 92.

[10] P. Maas, *Ob. cit.*, p. 10.

[11] *Ob. cit.*, p. 94.

[12] Véanse, por ejemplo, A. Dain, *Les manuscrits*, París, 1964² (1949), pp. 124-127; G. Pasquali, *Storia della tradizione e critica del testo*, Florencia, 1952² (1934), (2a reedición 1971), p. XVIII; y S.D'A. Avalle, *ob. cit.*, p. 66.

AISO. Actas IV (1996). Francisco J. LOBERA SERRANO. Tradición impresa y contamin...
Centro Virtual Cervantes

Ante una *editio variorum*, el copista o el tipógrafo puede elegir en cada lugar con variantes qué lección adoptar para su texto, pero si el texto (o los textos) de que se anotaron las variantes se perdió, ni el copista ni el tipógrafo, ni, ciertamente, el editor moderno pueden tener la certidumbre de que quien hizo el cotejo no omitió variantes, incluso macroscópicas. La pregunta que a menudo nos ponemos ante un sistema ilógico de contaminación, «Si su texto presenta un pasaje oscuro ¿por qué no contamina como hace en otros pasajes?», halla, pues, una respuesta racional en el modo de contaminación.

La contaminación según su modalidad, y sigo una clasificación ya clásica de C. Segre[13], puede ser 'contaminación sencilla' (se contamina con un solo modelo), 'contaminación múltiple' (se contamina con más de un modelo); según la intensidad de la colación, Segre propone la distinción en tres categorías: a) 'contaminación saltuaria' cuando se incorporan del modelo sólo *lectiones* aisladas; 'contaminación densa', cuando del modelo se incorporan frecuentemente grupos de palabras y proposiciones; y 'contaminación completa' cuando se ha hecho un cotejo completo con la intención de anotar todas las diferencias entre los textos. Diferente, obviamente, del criterio de la intensidad, es el de la extensión del cotejo y por lo tanto de la contaminación que puede ser 'parcial' o 'total'; puede ser 'parcial' por defecto en el modelo, por ejemplo, o por momentáneo defecto en el texto contaminado; y puede contaminarse sólo la primera mitad, o la segunda o irse alternando partes contaminadas con partes que no lo son, etc.

El filólogo debe estudiar con sumo cuidado las características de la contaminación que tiene delante e intentar dar una explicación lo más sencilla y racional posible de las aparentes incongruencias que el fenómeno pueda presentar. Los esfuerzos de codificar los fenómenos de 'perturbación' en una teoría, conducen a la proclamación de una serie de principios que a menudo son tan válidos como sus contrarios: el principio de la *lectio difficilior* contrasta a menudo con el del *usus scribendi*; en el campo de la contaminación, por ejemplo, Segre, citando a Maas y a Pasquali, propone un principio (que comparto) según el cual errores evidentes, especialmente lagunas, difícilmente se transmiten por contaminación. La consecuencia lógica es que un testimonio pertenece más a una familia con que tenga en común una laguna que no a otra familia con que tenga en común toda una serie de variantes menos evidentes o errores de menor importancia[14]. Pero es un principio también válido, en parte contrario al anterior, que la atención del contaminador es atraída por las variantes más evidentes y por lo tanto un testimonio pertenecerá más bien a la familia de que tiene un gran número de variantes microscópicas[15].

Hay que estudiar, pues, la tradición del texto que interesa y cada uno de los testimo-

[13] «Appunti sul problema delle contaminazioni nei testi in prosa», AA.VV., *Studi e problemi di critica testuale*, Bolonia, 1961, pp. 63-67.

[14] *Idem*, p. 64.

[15] «In secondo luogo, l'attenzione di chi collaziona è attratta in genere più dalle varianti macroscopiche che da quelle rilevabili solo attraverso un certo grado di concentrazione (le varianti grafiche, fonetiche, morfologiche, le particelle ed in genere i monosillabi); molto più probabile quindi, quando mancano lacune o guasti evidenti, che un teste faccia parte di una tradizione con cui ha in comune una serie cospicua di scarse rilevanza, che non di un'altra di cuo riproduca solo talune varianti macroscopiche», *Idem*, p. 64.

AISO. Actas IV (1996). Francisco J. LOBERA SERRANO. Tradición impresa y contamin...
Centro Virtual Cervantes

nios. El cotejo en primera persona de los testimonios, con la *examinatio*, o análisis y estudio de las variantes, es la única forma de conocer las costumbres del copista o del taller tipográfico, tipógrafo, cajista, corrector, etc., de la edición.

Los filólogos, en fin, tienen con la contaminación, como con otros fenómenos de la transmisión textual, una relación muy ambigua; por un lado la temen, se lamentan de ella, repiten insistentemente que la aparición de la contaminación en el *stemma* hace inútil todos los esfuerzos por construirlo y deja al editor con la única norma del *iudicium* ante las variantes adiáforas, pero por otro los mismos editores recurren fácilmente a la contaminación como un *deus ex machina*, para explicar la distribución (si parece incomprensible) de errores y variantes entre los testimonios[16].

Ejemplar en este sentido es el *stemma* de *La Celestina* propuesto por Marciales en su introducción a *Celestina, Tragicomedia de Calisto y Melibea*[17] en el que prácticamente no hay una sola edición de la Tragicomedia (excepto las italianas en castellano) que no entre en una contaminación, como edición contaminada o como modelo contaminador, en casi todos los casos sin alguna necesidad y sin demostración alguna. El editor se convierte así en creador omnipotente del texto, y éste viene reconstruido como si fuera un mosaico.

3. En la tradición textual de *La Celestina*, en la parte alta del *stemma*, con testimonios impresos de las primeras décadas del siglo XVI, varias veces se asoma ante el histórico de la tradición el 'veneno' de la contaminación. A partir de ahora haré referencia al siguiente *stemma*[18]: (Gráfico 1, página siguiente).

3.1. La edición *D*, de Sevilla 1501, es una Comedia, es decir la redacción en XVI autos, que carece por lo tanto de las, más o menos 100 adiciones, omisiones y sustituciones que caracterizan a toda la tradición de la *Tragicomedia* frente a las 3 Comedias *BCD*. Pues bien, este testimonio de la *Comedia* coincide con una relativa frecuencia en variantes 'microscópicas' (aparte variantes gráficas o fonéticas, también algunas morfológicas, de partículas y en general monosílabos) con el ramo derecho del *stemma* (la familia que nace de y^4). Estas coincidencias son tales, a lo largo de todo el texto, que difícilmente se puede explicar el fenómeno recurriendo a simple y pura poligénesis. He aquí algunos ejemplos:

1.a) lo pregonan *BC ZPU* la pregonan *D HIKJLM* lo bandiscano *N* (Auto I)
1.b) clarimientes *BC ZPU* clarimentos *Mp* clarimentes *D HIJLM* (Auto I)
1.c) corredora *BC ZP* corredera *D HIKJL* corrdoera *M* (Auto I)
1.d) te acuerdas a *BC ZP* te acuerdas d' *D HILM* [*K def.*](Auto III)
1.e) sobervezcas *BZ* sobervezas *C* ensoberuezcas *D HIPJLM* [*K def.*] (Auto III)
1.f) le dizes *BC ZP* lo dizes *D HIKJLM* (Auto IV)

[16] Véase M. Martelli, *ob. cit.*, pp. 133-134.

[17] M. de Marciales, introducción y edición a *Celestina, Tragicomedia de Calisto y Melibea*, Illinois, U.P., 1985, 2 vols.; el *stemma* está en el v. I, p. 268.

[18] Véase F.J. Lobera Serrano, «El Manuscrito 1.520 de Palacio y la tradición impresa de LC», *Boletín de la Real Academia Española*, 73.1 (1993), pp. 51-67.

AISO. Actas IV (1996). Francisco J. LOBERA SERRANO. Tradición impresa y contamin...
Centro Virtual Cervantes

stemma es más alta que la de los demás testimonios de la *Tragicomedia* en lengua castellana (pero por errores conjuntivos con la rama derecha se descarta esta hipótesis) o hay que aceptar una contaminación de *N* con la *Comedia*. Ahora bien, un traductor, o un refundidor en general (y más todavía un traductor tan escrupuloso como Ordóñez), si contamina debe hacerlo sobre todo en los pasajes oscuros. Y esto Ordóñez no lo hace. Quien hace un cotejo de la traducción italiana con los otros testimonios de la *Tragicomedia* se da perfecta cuenta que Ordóñez tiene como texto base para su traducción un solo modelo, de la *Tragicomedia*. Pero atención, ¡ese texto modelo podía estar contaminado!

3.3. En uno de los puntos más críticos del *stemma* de *La Celestina*, el paso de la *Comedia* a la *Tragicomedia*, nos hallamos a menudo los testimonios *BCD Z* contra *N HIKPJULM*, como puede verse en los siguientes ejemplos:

3.a) que ni la quiero ver a ella *Mp BCD Z* que ni [-] quiero ver a ella *HIKPJULM* che non voglio vedere lei *N* (Auto I)
3.b) porque te me concediste *BCD Z* porque [-] me concediste *HIKPJULM* per che tu mhai concesso *N* (Auto I)
3.c) dolor o afflicion *BCD Z* dolor & afflicion *HIKPJULM* dolore & afflictione *N* (Auto II)
3.d) y un quarto para vino *BCD Z* y cuatro para vino *HIKPJULM* ne sei per vino *N* (Auto IV)
3.e) su coraçon *BCD Z* el coraçon *HIKPJULM* el core *N* (Auto IV)
3.f) alto mensaje *BCD Z* alto linage *HIKPJULM* e quel che e de nobile sangue *N* (Auto V)
3.g) y todo *BCD Z* [-] todo *HIKPJULM* [-] tutto *N* (Auto VI)
3.h) tu merecimiento *BCD Z* su merecimiento *HIPLM* suo merito *N* (Auto VI)

El problema de si nos hallamos ante una contaminación de *Z* con una *Comedia* o ante innovaciones del subarquetipo y^l de N *HIKPJULM*, es de capital importancia para el *stemma* y sobre todo para la *constitutio textus* de la *Tragicomedia*. Pero *Z*, edición muy pasiva, es una *Tragicomedia* en todos sus pasajes. Las coincidencias con la *Comedia* son siempre en variantes microscópicas o en lecciones correctas ante errores microscópicos de y^l pero no emendables *ope ingenii*, nunca en una de las cien macroadiciones, supresiones o modificaciones que caracterizan el paso de la *Comedia* a la *Tragicomedia*.

3.4. Finalmente, un ejemplo, a mi parecer de gran interés, no de una contaminación, sino de una especie de *editio variorum*, que puede ser enormemente aclaradora de ciertos fenómenos aparentemente irracionales de la contaminación. Se trata de un ejemplar de la edición de la *Tragicomedia de Calisto y Melibea*, de la tipografía Juan de Junta, Salamanca 1543[23] que se halla en la Biblioteca Lambert Mata de Ripoll. Tras el colofón, hay una nota manuscrita que dice: «Corregido y expurgado de orden del Santo Officio segun el catalogo novissimo del año 1707. En Salamanca a 25 de Mayo de 1708» Firmado «M. Ayala». En el f. a^{iiir}, a propósito del *Prólogo* que empieza «Todas

[23] El colofón dice: «Acabose la Tragicomedia con el tratado de / Centurio con diligencia ycorregido y emendado: con otro tratado de / Centurio y Traso: el qual ha sido agora de nueuo añadido. Fue / impresso enla muy noble ciudad de Salamanca: en casa / de Juan de junta. Acabosse a quinze dias del / mes de março. Año del nascimiento de / nuestro redemptor: y salua / dor Jesu christo de / mil & quinien / tos y xliij / años».

AISO. Actas IV (1996). Francisco J. LOBERA SERRANO. Tradición impresa y contamin...
Centro Virtual Cervantes

las cosas ser criadas a manera de contienda...» a pie de página Ayala anota: «Este prologo falta en la ediccion de Sevilla de 1501, que es la primera y poco conocida por la que *se corrige* ésta, en todo semejante a la Plantiniana impresa después en 1599»; el corrector y expurgador anota entre líneas y a pie de página las variantes de su ejemplar de Sevilla 1501; muy saltuariamente anota también variantes de la «plantiniana».

¿A qué nos lleva el propósito de Ayala de devolver el texto de *La Celestina* a la pureza de «la primera y poco conocida edición»? ¿Cómo sería el texto de una edición que tuviera como modelo el ejemplar contaminado por Ayala? Me limito a indicar algunos de los datos que resultan de mi análisis:

A) Ante todo Ayala se presenta como un corrector escrupuloso, que lleva a cabo el cotejo en toda la extensión del texto, anotando incluso variantes puramente gráficas. A veces, para que todo resulte más claro, repite a pie de página, con llamadas por medio de letras (a, b, c, d...) anotaciones que ha hecho entre líneas, pero pierde concentración en pasajes donde se acumulan muchas variantes.

B) Ayala anota a menudo las macro y microadiciones de la *Tragicomedia* (suele subrayar lo que falta en Sevilla 1501 y escribe «falta lo subrayado» o «falta»); esto permitiría a un editor escrupuloso volver en casi todos los casos a la redacción de la *Comedia* (en contra de lo que suelen afirmar los manuales). Pero a veces Ayala, distraído, no las anota:

4.a) [-] *CD* [*B def.*]
autor el qual segun algunos dizen fue Juan de Mena y segun otros Rodrigo Cota pero *Trag* (Materiales preliminares)

4.b) Siguese la comedia *Com* Siguese la comedia o tragicomedia *Trag* (Materiales preliminares)

Ayala a veces no anota la existencia en *Sal43* de adiciones singulares de esa edición; lo cual, en una edición derivada de ese ejemplar contaminado, sería un buen indicio para descubrir el antecedente:

4.c) assi mesmo pensarian *Com* y *Trag* Y assi mesmo pensarian *Sal43* (Materiales preliminares)

C) Lo mismo sucede con las lagunas, ya que Ayala no anota a veces lagunas de la *Tragicomedia* respecto a la *Comedia* (es decir no incorpora en *Sal43* pasajes del texto característicos de la *Comedia*):

4.d) tengo yo offrecido ni otro poder mi volu*n*tad humana puede co*m*plir *Com* yo tengo a Dios offrecido [-] *Trag*

Ayala a veces no anota tampoco lagunas *singulares* de *Sal43*:

4.e) pero aun de algunas sus particularidades *Com* y *Trag* pero aun [-] algunas sus particularidades *Sal43* (Materiales preliminares)

4.f) no espressare el mío *Com* y *Trag* no espressare [-] mío *Sal43* (Materiales preliminares)

4.g) Vi que portava sentencias dos mill *Com* y *Trag* [-] *Sal43*

Estas distracciones de Ayala son de grandísima importancia porque las lagunas no anotadas, en una edición que tuviera como modelo el ejemplar cotejado no podrían ser corregidas e indicarían claramente el antecedente.

AISO. Actas IV (1996). Francisco J. LOBERA SERRANO. Tradición impresa y contamin...
Centro Virtual Cervantes

D) En cuanto a los errores y a las variantes, tanto significativas cuanto insignificantes, la casuística es de lo más variado:

Ayala anota variantes que contraponen la *Comedia* a la *Tragicomedia*

4.h) las faltas de ingenio y las torpes lenguas *CD* [*B def.*] la falta de ingenio y torpeza de lenguas *HIKPJULM Sal43* (Materiales preliminares)

pero no siempre:

4.i) tengo yo *Com* yo tengo *Trag* (Auto I)

Esta tendencia saltuaria a la distracción se observa a lo largo de todo el texto, y lógicamente, en errores y variantes de muy diferente distribución en el *stemma*:

4.j) comedia de Calisto y Melibea con sus argumentos nuevamente añadidos, la qual contiene demás *D* Tragicomedia de Calisto Melibea en la qual se contienen *Sal43* (Título)

4.k) la adversa *D* el adversa *C HIKPJULM Sal43* [*B def.*] (Argumento general)

4.l) de silencio *Com* celestial *Trag Sal43* (Auto I)

4.m) entrexeridas *CD PUV* enxeridas *HIKLM Sal43* [*Z def.*] (Materiales preliminares)

4.n) sangustiado *BCD IKP* angustiado *HLM Sal43* [*Z def.*] (Argumento del Auto I)

4.ñ) criado suyo *BCD P* su criado *HIKJLM Sal43* [*Z def.*] (Argumento del Auto I)

4.o)endereça *BCD ZP* adereça *HIKJLM Sal43* (Auto I)

E) La falta de atención o la mala lectura hace que el expurgador haga aparecer nuevas lecciones; por ejemplo, en la *Carta a un su amigo* donde la Tragicomedia dice «lenguas más aparejadas a reprehender que a saber *inventar, quiso celar y encubrir su nombre*» (*HIKPJPLM*); las variantes que nos interesan, de *C*, *D* y *Sal43*, son:

4.p) inventar cielo su nombre *C*
inventas celo su nombre *D*
inventar, quiso el celar y encobrir su nombre *Sal43*

Según Ayala la lección de *D* es «inventar quiso celo su nombre», ya que no corrige 'inventar' en 'inventas', se olvida de tachar 'quiso', tacha 'celar' y escribe 'celo'.

F) Ayala lleva a cabo correcciones *ope ingenii*, reconstruyendo la lección correcta de otra rama de la tradición; por ejemplo, en el prólogo, que sabemos falta en *D*, como explícitamente indica Ayala a pie de página, hay un error que nace en y^4:

4.q)
Eraclito *PU N* Eraclio *HIKJLM* [*Z def.*]

También *Sal43* dice Eraclio, pero Ayala tacha la 'o' y escribe encima 'to'.

La complejidad de una acción humana que llamamos cotejo o contaminación no debe desalentarnos; podemos así comprobar cómo son posibles fenómenos aparentemente irracionales, y cómo generalmente algunos tipos de lagunas o variantes nos dan la clave de interpretación del problema.

AISO. Actas IV (1996). Francisco J. LOBERA SERRANO. Tradición impresa y contamin...
Centro Virtual Cervantes

BIBLIOGRAFÍA

ANTONELLI, R., «Interpretazione e critica del testo», en *Letteratura italiana*, dirigida por A. Asor Rosa, IV, *L'interpretazione*, Turín, 1985.

AVALLE, S.D'A., *Introduzione alla critica del testo*, Turín, 1970.

—, «Di alcuni rimedi contro la 'contaminazione'», en *La Letteratura medievale in lingua d'oc nella sua tradizione manoscrita*, Turín, 1971, pp. 171-172.

—, *Principi di critica testuale*, Padua, 1972.

—, «La critica testuale», en H.R. Jauss e E. Köhler (al cuidado de) *Grundriß der romanischen Literaturen des Mittelalters, I., Généralités*, Heidelberg, 1972, pp. 538-558.

BESSI, R. Y MARTELLI, M., *Guida alla filologia italiana*, Florencia, 1984.

BLECUA, A., *Manual de crítica textual*, Madrid, 1990.

CHIARINI, G., «Prospettive translachmanniane dell'ecdotica», *Ecdotica e testi ispanici. Atti del Convegno nazionale della Associazione Ispanisti Italiani*, Verona, 28-30 junio 1981, Verona 1982, págs. 45-62.

DAIN, A., *Les manuscrits*, París, 1964² (1949).

LOBERA SERRANO, F. J., «El Manuscrito 1.520 de Palacio y la tradición impresa de LC», *Boletín de la Real Academia Española*, 73.1 (1993), pp. 51-67.

MAAS, P., *Critica del testo*, Florencia, 1975 (1950).

MARTELLI, M., «Considerazioni intorno alla contaminazione nella tradizione dei testi volgari», *La critica del testo. Problemi di metodo ed esperienze di lavoro. Atti del Convegno di Lecce*, Roma, 1985, pp. 127-149.

PASQUALI, G., *Storia della tradizione e critica del testo*, Florencia, 1952² (1934).

RONCAGLIA, A., *Principi e Applicazioni di critica testuale*, Roma, 1975.

SCOLES, E., «Note sulla traduzione italiana de LC», *Studi Romanzi*, 33 (1961), pp. 155-217.

SCOLES, E./ BOTTA, P./ LOBERA SERRANO, F. J. «Otra vez hacia una edición crítica de La Celestina», I, II, III, *Actas del II Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (Salamanca, 3 al 6 de octubre de 1989)*, v. II, pp. 947-974.

SEGRE, C., «Appunti sul problema delle contaminazioni nei testi in prosa», AA.VV., *Studi e problemi di critica testuale. Convegno di studi di filologia italiana nel centenario della Commissione per i testi di lingua (Bologna, 7-9 aprile 1960)*, Bolonia, 1961, pp. 63-67.

SEGRE, C./ SPERONI, G. B., «Filologia testuale e letteratura italiana del Medioevo», *Romance Philology*, XLV, n. 1, Agosto 1991, pp. 44-72.

STUSSI, A., (al cuidado de), *La critica del testo*, Bolonia, 1985.

TIMPANARO, S., *La genesi del metodo del Lachmann*, Padua, 1981².

—, «Recentiones e deteriores, codices descripti e codices inutiles», *Filologia critica* X, II-III (1985), *Omaggio a L. Caretti*, pp. 164-192.

AISO. Actas IV (1996). Francisco J. LOBERA SERRANO. Tradición impresa y contamin...
Centro Virtual Cervantes